

## **Crónica Manía**

Yo comencé a venir al Centro Hurtado de día, el 19 de marzo de 2008. "Motivo", que durante dos meses la adicción me condujo a cualquier parte.

Un mes antes ya venía buscando una internación. Porque me di cuenta que la adicción no tiene sentido, no tiene sentido vivir solo para el consumo.

Cuando entré al Centro de recuperación comprendí que no se vive el futuro, sí en el presente que tenés, y en ese aspecto yo me equivoqué, vivía el futuro, sin pensar lo que me iba a pasar.

Por amistad y un gran amor fui llamado al templo de Dios, pues el deseo de consumir, en mi corazón ya todo acabó.

J.C.M.

## **Llegada al Hogar**

Bueno yo estoy acá gracias al Padre Charli, porque yo lo conocí al Padre en una misa que hizo por mi primo que había fallecido ese día, un día triste para mí. Pero yo sentí que tenía que hablar con él por mí. Y le planteé lo que me estaba pasando. Y que necesitaba más contención, ayuda y ayudar, porque para mí el verdadero tratamiento es acá. Porque yo sé que se puede, lo principal es sostener, luchar y tener mucha fuerza de voluntad.

Me gustó el primero grupo que tuve, porque habló el cura, y me gustó la parte que habló de Dios en nuestras vidas, en nuestras adicciones. Porque es cierto que antes no creíamos en nadie y en nada. Por eso yo le doy gracias a Dios por el día a día que estoy pasando sin droga ni alcohol y sin violencia.

C.M.F.

## **Crónicas de un día de incertidumbres**

Recuerdo un día, en el año 2008, en el que me sucedió lo que a continuación paso a narrar:

Me encontraba en ese momento de mi vida, muy confundido e impregnado de temores, no podía razonar sobre qué podía hacer al respecto.

Mi carrera en el consumo crecía inexplicablemente y mi existencia, ya casi deshecha, pedía a gritos una salida de todo esto. No obstante sabía que de este modo no duraría mucho y, justamente, eso era lo que hacía en este mundo, sobrevivir nada más.

El método estaba en mis narices, y aunque en ese momento nada ni nadie podía convencerme de que este era el camino más cercano a la vida.

No vale que cuente todos mis pesares en mis andanzas por la oscuridad, solo puedo decir que soy un fiel testigo de que a pesar de la barbarie experimentada en aquel entonces, mi presente es otro. Cabe agradecer a Dios y al Hogar de Cristo (en principio) por ofrecerme empezar a vivir, y hoy, por brindarme su ayuda incondicional e imprescindible para mí. Hoy estoy en vísperas de una vida plena.

A.S.M.

Recuerdo antes de llegar aquí  
por mil caminos anduve,  
pero nunca fui feliz  
como lo soy aquí.

Cada vez me siento mejor  
al ver que se cumplen mis sueños  
de bailar con la murga  
un baile tradicional.

Aquí conozco a tantas gentes  
que me hacen volver diferente  
ante la comunidad  
que solo quiere lo mejor para mi siempre,  
sin pensar en el pasado  
que ya está olvidado.

J.C.M.